

La Señora De Acero

Los Tucanes De Tijuana

Es hembra de armas tomar, que sabe vencer el miedo, belleza espectacular, hermosa de cuerpo entero.

En la mafia number one, del lavado de dinero, se las voy a presentar, antes me quito el sombrero.

Su nombre es Sara Aguilar, LA SEÑORA DE ACERO.

Un comando de sicario, a su esposo asesinaron, del muerto se supo todo, las broncas ahí empearon, enemigos de su esposo, le reclaman por su pago, el gobierno hizo su agosto, sus bienes le confiscaron, y al estado de Jalisco, Sara huyó sin un centavo.

El destino nuevamente, le aremete otra jugada, conoce a otro comandante, que se enamora de Sara, y le enseña bien el arte, del lavado de la lana, viven juntos un romance, pero de pronto se acaba, le dan muerte al comandante, y la ley inculpa a Sara.

Por segunda vez Sarita, huye de sus enemigos, y también de la justicia, sin delitos cometidos, solo que ya no es la misma, muchos trucos aprendidos, y su ascenso así comienza, lavando billetes gringos, a las órdenes del Teca, el mafioso más temido.

Su destino estaba escrito, ya no tuvo más opciones, su cerebro estaba listo, para tomar decisiones, con la mafia y su equipo para labrar sus millones, mujer diestra en el oficio, leyenda entre los varones, y en Colombia con Pablito, conoció a su tercer hombre.

Sara descubre que el Teca, tiene a niños trabajando, y que crusan mercancías, por un túnel infra humano, eso molesto a la reina y las broncas comenzaron, Sara pacta con los contras, y al Teca se le enfrentaron, se pusieron feo las cosas, un infierno destararon.

La ley le declara guerra, a la Señora de Acero, también a toda la mafia, sus cabezas son trofeos, recompensa millonaria por cada jefe ofrecieron, y un día gris por la mañana a Sarita detuvieron, nunca se le vio asustada, siempre sonriente la vieron, dicen que sigue encerrada, que aún la tienen los gueros, otros dicen que en Tijuana y que en Culiacán la vieron, que estuvo en Guadalajara, Navidad y el año nuevo, la verdad yo no sé nada, pregúntenselo a Ravelo.

Mis respetos para Sara, LA GRAN SEÑORA DE ACERO.